



María Rosa

"CUENTAPASEOS" POR MADRID

Día y hora para hacer el paseo: Cuando te venga bien

La imaginación nos transporta hoy la plaza de Canalejas, no es muy grande pero tiene unos edificios de importante y original arquitectura, de esos que se merecen pararse y dedicarles una mirada admirativa.

A principios de siglo XX se notó un cambio notable en cuanto al diseño arquitectónico de los edificios, pues en pasadas épocas solo eran monumentales los dedicados a iglesias, palacios y a determinados edificios civiles; en cambio, en plena revolución burguesa, empezaron a ser monumentales las viviendas para las clases altas que intentaban competir con los palacios de la aristocracia.



Y uno de los más bellos de la plaza y casi me atrevo a decir de todo Madrid, es el que ocupa su nº 3, haciendo esquina con la Carrera de San Jerónimo. Es un edificio en el que es casi imposible no detener la mirada y admirar su originalidad.

Su creador fue el arquitecto santanderino Leonardo Rucabado, nacido en Castro Urdiales en 1875 y allí fallecido en 1918, víctima de la mal llamada "gripe española". Lo diseñó en 1916 y en él aunó el rico regionalismo cántabro, representado en el precioso balcón de madera labrada que mira a la Carrera de San Jerónimo, con otros estilos históricos, y también con bellas cerámicas del gran Zuloaga.



Fue un encargo del bilbaino promotor inmobiliario don Tomás Allende.

Cuando se empezó a construir ya se estaba edificando otro edificio a su lado, conocido como Edificio Meneses, esquina a la calle del Príncipe, del arquitecto y fotógrafo José María Mendoza Ussía (Madrid, 1886-1943) también de gran monumentalidad en su fachada y coronado por enorme cúpula, que se convirtió en seña de identidad de su autor. Es curioso que estos dos edificios, pared con pared y ambos en esquina, resuelven dos proyectos de forma diferente, pero ambos cumplen perfectamente su objetivo de embellecer un espacio.



Tanta contemplación va a requerir un descansito antes de seguir conociendo todo este entorno y sus notables y últimos cambios. Así que vamos a entrar en una tienda "de toda la vida" que en el nº 6 de la Plaza lleva, desde 1915, endulzándonos la vida con aroma de violetas.